

REFLEXIONES SOBRE LA REALIDAD DEL MODELO TURÍSTICO VALENCIANO DESDE LA IMPLANTACIÓN DEL MODELO DE DESARROLLO LOCAL ¹

Ricard Calvo Palomares
Juan A. Rodríguez del Pino

Universidad de Valencia

¹ Este artículo toma como base la comunicación titulada *“¿Es turismo todo lo que reluce? Crítica a un modelo de desarrollo económico sobredimensionado”* presentada en el X Congreso Español de Sociología, celebrado en Pamplona entre el 1-3 de julio de 2010.

² La Organización Mundial del Turismo (OMT) es un organismo internacional, creado en 1925, que opera como agencia vinculada formalmente a las Naciones Unidas desde 1976 al transformarse en una agencia ejecutiva del PNUD. La OMT tiene como propósito promover el turismo.

Resumen

Se intenta a través de los resultados obtenidos en un estudio aplicado, plantear una mirada crítica sobre el alcance real del turismo como recurso endógeno para el desarrollo del territorio. Para ello, la discusión se centrará en el análisis de las garantías de sostenibilidad que el modelo turístico puede ofrecer de cara al futuro inmediato. Factores como la inexistencia de una visión integral para el desarrollo del territorio, el motivo que origina la aparición del turismo en el municipio, el grado de importancia otorgada a la materia, o las características propias de las políticas de turismo implementadas se convertirán en elementos para el análisis sobre el actual modelo de desarrollo del territorio.

Palabras clave

Turismo / Territorio / Desarrollo local / Intervención pública.

Abstract

Attempts by the results obtained in an applied study, raise a critical look at the real scope of tourism as an endogenous resource development planning. To this end, the discussion will focus on the analysis of sustainability assurance that the tourism model can offer immediate future. Factors such as the lack of a comprehensive approach to development planning, the reason that causes the emergence of tourism in the municipality, the degree of importance given to the matter, or the characteristics of tourism policies implemented will become elements analysis on the current model of regional development.

Keywords

Tourism / Territory / Local development / Public intervention.

1. Introducción

El turismo ha sido un fenómeno económico y social que durante décadas ha experimentado un continuo crecimiento y una profunda diversificación hasta convertirse en una de las actividades económicas más dinámicas en el mundo, por ello es una actividad de gran interés para cualquier economía. La Organización Mundial del Turismo (OMT)² lo definió como *generador de riqueza para la persona, para la familia, para la comunidad, para el país y para el mundo entero*. A pesar de ello, debemos tener muy presente que se trata de un elemento laborioso por su amplitud y complejidad (Noguera, Pitarch y Esparcia, 2006), y cuyo mantenimiento puede resultar muy costoso para la colectividad social (Prats, 2003).

Debemos entender el turismo como una manifestación más del proceso globalizador del modelo económico imperante, y concebirlo en términos de una importación de consumidores temporales caracterizados por su interés en el disfrute del tiempo libre, las experiencias culturales o el consumo de bienes, servicios e incluso paisajes, por lo que necesariamente guarda una estrecha relación con el desarrollo económico, social como productivo del territorio (Schweitzer, 2008).

Es por ello que nos parece conveniente plantear cuál es la realidad en la que se encuentra el turismo en nuestro territorio. En una breve aproximación a su evolución, un hecho a destacar ha sido la implicación oficial –intervención pública– en la promoción turística del territorio, que se ha convertido en una constante en las últimas décadas, convirtiéndose en muchos casos en el impulsor único de este tipo de actuaciones. Estas premisas nos sirven para plantear un debate en torno al alcance de dichas actuaciones, y analizar los factores contextuales aparecidos en ese proceso.

2. El nuevo modelo para el desarrollo: el turismo como recurso endógeno del territorio

2.1 La visión desde lo local del nuevo modelo

La segunda mitad de la década de los ochenta fue el punto de partida para el modelo de desarrollo del territorio que conocemos en la actualidad. En un contexto de fuerte crisis económica, con niveles en

las tasas de desempleo que superaban el veinte por cien de la población ocupada –uno de los más altos de Europa en aquellos momentos–, producto de continuos cierres de centros de trabajo y expedientes de regulación de empleo, las actuaciones emprendidas desde los estamentos gubernamentales no daban los efectos deseados.

La situación requería una modificación del modelo existente. La perspectiva macroeconómica dejaba paso a una descentralización microeconómica adaptada a las necesidades de cada uno de los territorios. Se trataba de un cambio en la concepción y en la manera de plantear el desarrollo, dónde el centro de actuación era lo micro y dónde el territorio y los recursos propios se convertían en los elementos estratégicos a utilizar (Vázquez Barquero, 1988). Suponía un nuevo modelo que proponía la reconstrucción económica pero también social del tejido productivo a través de la puesta en funcionamiento de iniciativas lideradas desde lo local.

Reconstruir desde abajo (Albuquerque, 2002), buscando revitalizar el territorio a través del mejor aprovechamiento de los recursos endógenos presentes en el mismo. Ahora se valoraban las actuaciones a nivel local como el escenario idóneo para atajar la situación. El nuevo modelo nacía con unas directrices claras: crear empleo y reactivar la economía desde la base (de abajo a arriba).

Esta nueva concepción cerraba una etapa de crecimiento fundamentada esencialmente en un modelo de producción donde la productividad no era valorada y los esfuerzos se centraban masivamente en ofertar nuevos productos hacia el mercado. Los efectos de la crisis económica a nivel internacional en la década de los setenta fueron un claro reflejo de los límites de dicho modelo, ya que el aumento de la producción no conllevó necesariamente a mayores cuotas de crecimiento económico y social, sino que en determinados casos, incluso generó los efectos contrarios.

Este cambio y clara apuesta por lo local, tuvo su respaldo desde la política europea, ya que uno de los pilares fundamentales de la Estrategia Europea

para el Empleo (EEE) –definida en la Consejo Europeo de Amsterdam en 1997- posibilitó la apertura de una serie de fondos estructurales –muchos de ellos de carácter social- dirigidos a financiar las necesidades detectadas a nivel local. Necesidades que determinarían las verdaderas estrategias a seguir para alcanzar mejores niveles de vida para la población y así paliar los efectos de la crisis. Desde las directrices para el desarrollo de las políticas de empleo, se incluyó el compromiso de explorar las posibilidades de creación de empleo a nivel local a través de la ampliación de la dimensión territorial en su conceptualización, dando mayor protagonismo al nivel local. Especial hincapié se hizo en las acciones de fomento del empleo local, donde explícitamente se indicaba: «*Todos los agentes [...] deben movilizarse para llevar a la práctica la Estrategia europea para el empleo, determinando el potencial de creación de puestos de trabajo a nivel local y reforzando la colaboración con este objetivo*» (Comisión Europea, 1997).

Este modelo, nacido aparentemente *ad hoc*, empezó a funcionar a través de las primeras actuaciones por y para el empleo, en su mayoría derivadas de los fondos sociales europeos enunciados. Se trataron de intervenciones pioneras sobre el territorio, donde el alto grado de experimentalidad de las actuaciones fue uno de sus principales rasgos definitorios. Actuaciones a nivel micro que permitieron la paulatina configuración de un modelo que se fue autodimensionando, con el paso de los años, asumiendo cada vez de mayores competencias para su adecuado funcionamiento.

2.2 El turismo como recurso integral para el desarrollo: una aproximación al caso valenciano

Las Administraciones Públicas han valorado como positivas las intervenciones acometidas en el ámbito de lo turístico como recurso para el desarrollo del territorio. Para ello, los distintos planes de desarrollo turístico –en cualquiera de sus ámbitos territoriales- han orientado sus líneas de actuación hacia la consolidación de un modelo de destino turístico novedoso, de calidad, que mejore su posicionamiento en los mercados, promoviendo y desarrollando productos experienciales innovadores, impulsando una cultura del detalle y atención al

cliente, avanzando en la asunción de fuertes compromisos de sostenibilidad, revalorizando recursos que fomenten un equilibrio socio-territorial del turismo, profundizando en el terreno del conocimiento, promoviendo la innovación, y atrayendo y mejorando el talento.

Nuestra comunidad ha sido uno de los ejemplos de esta actuación pública en política turística. Debido a la disponibilidad de recursos para el mismo, pero también al paulatino cambio de sectores clave de nuestra economía y a la viabilidad de adaptarlos a las nuevas situaciones cambiantes del entorno. Como hemos expuesto anteriormente, lo local asume un papel fundamental en la nueva propuesta para el desarrollo del territorio, siendo los aspectos de gestión del turismo en alto grado, competencias que recaerán sobre la administración local (Baños, 1999). Es por ello que los Ayuntamientos se convirtieron, con el proceso de transferencia de competencias, en la pieza clave para la aplicación y desarrollo de las actuaciones en materia turística. En esta coyuntura desde las entidades locales se plantea la necesidad de gestionar este proceso de manera integral, jugando un papel fundamental las actuaciones emprendidas desde las Agencias de Empleo y Desarrollo Local (AEDL), dado el carácter integral e integrador de las acciones a llevar a cabo a diversos niveles.

Es evidente la importancia que posee el turismo en la economía valenciana, pero tal y como afirma Vázquez Barquero (2007) *la respuesta local al aumento de la competencia pasa por la definición y ejecución de una estrategia de desarrollo, instrumentada a través de acciones que persigan los objetivos de aumento de la productividad y competitividad del sistema productivo, de mejora en la distribución de la renta y de mantenimiento de los recursos naturales y del patrimonio histórico y cultural*. El turismo en la Comunitat Valenciana ha experimentado cambios muy significativos, pero sin abandonar el modelo *de sol y playa*. Ha incorporado otras nuevas variantes que o bien han complementado o bien han ampliado las opciones existentes. Donde se ha observado un marcado cambio es en el desarrollo de las zonas del interior, estimulándose en los últimos años el conocido

turismo rural. Limitando la reducción de la fuerte estacionalidad existente en esta actividad, y presentándose como un elemento dinamizador de zonas declaradas desfavorecidas por la Unión Europea (Cruz, 1998). Asimismo, ha posibilitado incorporar novedosos impulsos económicos ampliando las perspectivas de desarrollo local en zonas que, en muchas ocasiones, se encontraban en una situación económica de estancamiento.

En los últimos años nuevas dimensiones del turismo han completado la oferta turística tradicional anterior, como el crecimiento de turismos específicos tales como el *turismo de negocios y cultural*, el *turismo deportivo*, el *turismo de salud* o el *turismo residencial*. Las irradiaciones generadas por el turismo han propiciado el crecimiento económico y social de las diversas zonas. Resulta evidente el impacto del mismo sobre otros ámbitos como el empleo, la creación de empresas, la cultura, el patrimonio, el medio ambiente o los recursos naturales.

3. El estudio empírico realizado

3.1 La hipótesis de la nota

A través de los resultados obtenidos en un estudio aplicado, planteamos una mirada crítica sobre el

alcance real del turismo como recurso endógeno para el desarrollo territorial. Nuestra hipótesis central de trabajo será conocer si nuestro modelo turístico es un modelo sostenible a largo plazo que garantice el crecimiento del territorio.

3.2 La visión del modelo turístico desde lo local: ¿por qué desde lo local?

Una aproximación a la realidad del modelo turístico valenciano actual requiere de la visión de uno de sus actores principales en la implantación y desarrollo del modelo: el nivel local. Las corporaciones locales se han convertido paulatinamente en la pieza fundamental de este engranaje, ya que han llevado a la práctica desde sus estructuras la mayor parte de las actuaciones referidas a la materia. Lo Ayuntamientos han asumido el protagonismo en dicho proceso, ejecutado un 67,1 por cien de los programas vinculados con el turismo. Si a ello añadimos la labor desarrollada desde las entidades supralocales, la representatividad alcanza el 81,8 por cien del total. (Figura 1) Este posicionamiento como instrumentos de potenciación y aprovechamiento de los recursos endógenos –propios- del territorio es el motivo principal para validar la aportación que desde lo local realizamos en el presente artículo.

Figura 1. Titularidad ejecución programas de turismo

Entidades a nivel local	67,1 %
Entidades comarcales (mancomunidades, consorcios, pactos territoriales,...)	14,7 %
Entidades provinciales (Federación de municipios y diputaciones provinciales)	12,3 %
Entidades autonómicas (Agencia Valenciana de Turismo)	5,9 %

Fuente.- Elaboración propia

3.3 Orientaciones metodológicas básicas del estudio

Tomamos como punto de partida los resultados obtenidos en una investigación iniciada en el año 2006 en el ámbito de la Comunitat Valenciana, que pretendía analizar los efectos de las políticas públicas emprendidas en materia de empleo sobre el territorio. La continuación de la línea de conclusiones que vinculaba directamente las políticas de empleo y desarrollo local con la promoción del turismo, puso en marcha el actual estudio. Siendo sus principales objetivos:

- 1. comprobar si realmente todo lo que estos técnicos calificaban como turismo, era turismo o sólo actuaciones acometidas para el mantenimiento del patrimonio, de la cultura o de las tradiciones del municipio, y
- 2. analizar si el modelo de desarrollo económico basado en el aprovechamiento del turismo como recurso endógeno del territorio se había sobredimensionado.

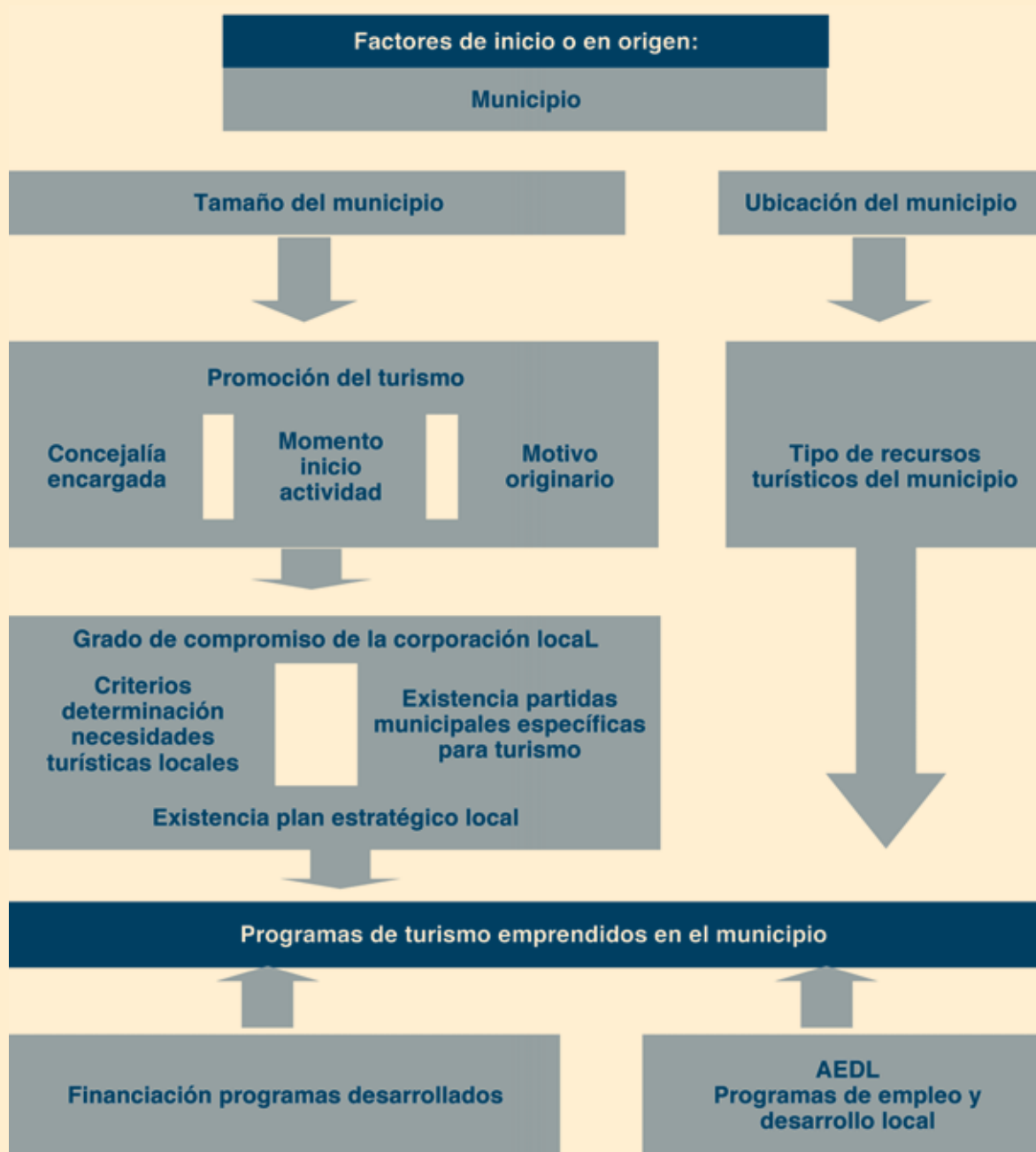
Se optó por una investigación en la que la recogida de la información se realizara a través de la triangulación de técnicas cuantitativas -cuestionario diseñado al efecto- con técnicas cualitativas –contacto telefónico con los expertos que permitiera ampliar y concretar determinadas informaciones previas-. Se recogieron un total de 37 cuestionarios y

se habló con 19 técnicos entre los meses de noviembre de 2008 y febrero de 2009.

3.4 La operacionalización de la hipótesis

Las variables resultantes de la operacionalización de la hipótesis planteada quedan recogidas en la siguiente figura.

Figura 2 . Mapa conceptual



Fuente.- Elaboración propia

3.5 Los datos control del estudio

Para los datos control de la investigación que nos permiten contextualizarla y valorar su alcance real, presentamos cuatro tablas que recogen las principales variables independientes del estudio. La primera (ver figura 3), presenta informaciones relacionadas con el tamaño de los municipios participantes en la investigación, permitiendo esta tabla comparar su representatividad con el conjunto de la Comunitat Valenciana (ámbito geográfico de referencia).

En la segunda (ver figura 4), clasificamos los municipios estudiados según su característica –ubicación- geográfica, para lo que categorizamos la misma conforme a tres niveles: municipios de

interior (muy relacionado con lo rural), municipios de costa (con playa o a menos de cinco kilómetros de esta) o municipios ni de interior ni de costa (resto de municipios). Igualmente aportamos su referencia en el ámbito autonómico valenciano.

La tercera de las tablas (ver figura 5) da una perspectiva temporal de la promoción del turismo vinculada con la existencia de un servicio municipal para el empleo y el desarrollo local.

Por último, la figura 6 nos presenta quien asume las competencias en turismo en el municipio, bien si es el propio técnico AEDL, una Concejalía, Negociado o Área específicamente destinada a la materia o bien otras.

Figura 3. Tamaño municipios

	Estudio Actual		Comunitat Valenciana	
menos de 5.000 habitantes	24	64,86 %	393	72,51 %
de 5.001 a 10.000	3	8,11 %	52	9,59 %
de 10.001 a 25.000	7	18,92 %	53	9,78 %
más de 25.000	3	18,92 %	44	8,12 %
TOTAL	37	100 %	542	100 %

Fuente.- Elaboración propia y www.ive.es

Figura 4. Clasificación municipios según su ubicación

	Estudio Actual	Comunitat Valenciana
Interior	13,60 %	23,30 %
Costa	32,35 %	46,71 %
Ni de interior ni de costa	54,05 %	29,99 %

Fuente.- Elaboración propia y www.ive.es

Figura 5. Experiencia en desarrollo del territorio

	Años de promoción	Años de funcionamiento de la AEDL
Menos de 2 años	2,70 %	2,70 %
De 2 a 5 años	54,05 %	35,14 %
De 5 a 10 años	37,85 %	51,35 %
Más de 10 años	5,40 %	10,81 %

Fuente.- Elaboración propia y www.ive.es

Figura 6. ¿Quién asume la función del turismo?

La AEDL	64,91 %
Una concejalía específica	26,35 %
Otros (fundaciones municipales, etc.)	8,74 %

Fuente.- Elaboración propia

4. Las conclusiones del estudio: ¿es sostenible nuestro modelo turístico a largo plazo? Reflexiones críticas al respecto

Factores como la no existencia de un plan integral de carácter estratégico para el desarrollo del territorio, el motivo que origina la preocupación por el turismo en el municipio, el origen de los fondos destinados a la promoción del turismo, la duda de si el turismo es entendido como una política finalista o instrumental, el alcance y denominación de qué es turismo, la ubicación de la función en la estructura municipal y los recursos propios destinados al efecto como indicador de la importancia asignada a la misma o la no medición de los efectos generados sobre el territorio, son algunos de los principales razonamientos que nos sirven como hilo conductor para el análisis en este apartado y ponen en tela de juicio la sostenibilidad del actual modelo turístico como política de intervención pública para el desarrollo del territorio.

4.1. No existencia de un plan integral de carácter estratégico para el desarrollo del territorio

Las actuaciones de promoción del turismo, en ocasiones, han sido acciones que han carecido de unos objetivos claros, definidos y alcanzables, así como de unos criterios de coordinación adecuados. La no existencia de un proyecto integral para el desarrollo del territorio, entre las que situaríamos las actuaciones en materia de turismo, dificulta aún más la obtención de efectos sinérgicos sobre el mismo. La no existencia de un plan local de actuación para el desarrollo ha derivado en una infrautilización de los recursos disponibles y en la no articulación de una dinámica entre los sectores público y privado, ello ha limitado la puesta en valor de otros nichos de turismo aún no explotados a partir de priorizar el desarrollo endógeno.

Figura 7. Municipios con un plan estratégico definido

Sí	19,1 %
No	81,9 %
Lo han tenido en alguna ocasión	56,3 %
No lo han tenido nunca	55,6 %

Fuente.- Elaboración propia

Todas las acciones emprendidas no responden a una planificación estratégica para el desarrollo del turismo en el municipio, sino que se trata de actuaciones que provienen de otros campos pero que tienen algún tipo de efecto directo o indirecto sobre el mismo: un 77,4 por cien de las acciones no

son originariamente de turismo (ver figura 8), por lo que no han sido fruto de una concepción clara del desarrollo del territorio, al igual que ha ocurrido con muchas otras intervenciones en la esfera local.

Figura 8. Origen de las acciones emprendidas

Programas específicos de turismo	22,6 %
Otras actuaciones con efectos directos o indirectos sobre el turismo	77,4 %
Programas de empleo	61,3 %
Programas medioambientales	7,5 %
Programas culturales	5,4 %
Otros programas	3,2 %

Fuente.- Elaboración propia

4.2. El motivo que origina la preocupación por el turismo en el municipio

Otro factor que contribuye negativamente a la sostenibilidad del modelo turístico valenciano es la actuación municipal en la materia. Aspectos como la innovación en la gestión municipal, la asunción de nuevas competencias, la oferta de nuevos servicios a

los ciudadanos o la simple inercia de copiar aquello que están realizando localidades limítrofes, ha llevado a muchos municipios a abanderar procesos de actuación relacionados supuestamente con el turismo, tal y como son alegados por los técnicos entrevistados (ver figura 9).

Figura 9. Motivos que originan la promoción del turismo en la localidad

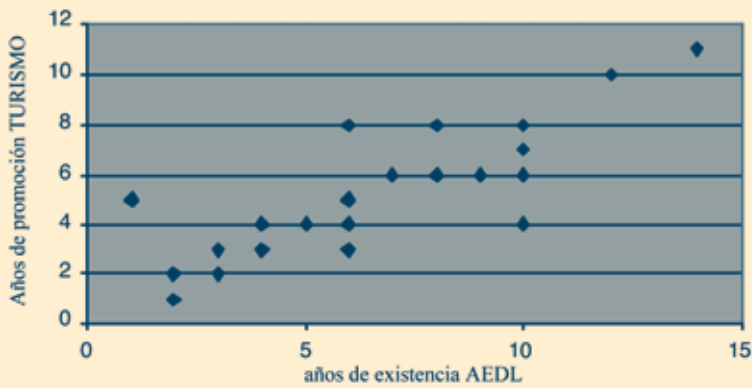
Innovación en la gestión municipal	13,51 %
Asunción de nuevas competencias (nuevos servicios a la comunidad)	48,65 %
Dejarse llevar por lo que están haciendo el resto	32,43 %
Otros	5,41 %

Fuente.- Elaboración propia

Y muy relacionado con la importancia de la perspectiva desde lo local, es necesario detenernos en el análisis de la elevada correlación existente entre el número de años que lleva el municipio promoviendo su turismo y el momento de aparición de la agencia de empleo y desarrollo local. En aquellos municipios donde antes se inició la

actividad de desarrollo local, antes se empezó a promocionar los recursos relacionados con el turismo. En todos ellos –excepto tan solo en dos casos- las AEDL han aparecido antes que la función de promocionar el turismo, por lo que podemos entrever una clara dependencia entre ambas variables (ver figura 10).

Figura 10. Correlación entre AEDL y promoción del turismo



4.3. El origen de los fondos destinados a la promoción del turismo

Muy relacionado con lo anterior está la naturaleza de las actuaciones emprendidas, y la dependencia generada del modelo subvencionado que se ha incrementado paulatinamente, así, tan solo poco más del 20 por cien de las mismas han sido desarrolladas con fondos propios del Consistorio.

Figura 11. Fuente de financiación programas de turismo

Con cargo a subvenciones no municipales	78,21 %
Con recursos propios del ayuntamiento	21,79 %

Fuente.- Elaboración propia

La existencia de subvenciones –en su mayoría provenientes de los fondos sociales europeos– ha permitido la dedicación de muchos recursos para la recuperación de elementos municipales propios (mataderos, iglesias, monumentos locales, etc.). Aspecto que en sí mismo ha sido una limitación del modelo, ya que este ha acometido aquellas actuaciones potencialmente subvencionables, dejando de lado muchas otras que pese a ser necesidades del territorio no han sido prioridades de actuación.

4.4. El turismo, ¿política finalista o instrumental?

Buena parte de las políticas emprendidas sobre el territorio no plantean el fomento del turismo como el objetivo primordial de la actuación, sino que el turismo se ve beneficiado gracias al desarrollo de otro tipo de actuaciones, muchas de ellas en la esfera del empleo y el desarrollo local. Como ejemplo, citaremos algunos de los programas desarrollados desde las AEDL, con efectos sobre la promoción del turismo: prospección y catalogación de los recursos turísticos existentes en el municipio, contratación temporal de un técnico en turismo para la realización de un estudio a través de un programa EMCORP, mejora de los accesos al municipio, rehabilitación de un edificio municipal (archivo, museo, iglesias, instalaciones municipales, etc..) a través de una Escuela Taller o Taller de Empleo, programas de formación en materia turística a través de cursos de formación para el empleo, mantenimiento medioambiental de playas, espacios o parques naturales de la localidad a través de programas Pamer, acciones de promoción y adecuación del comercio local a las

nuevas exigencias a través de campañas de sensibilización y ferias promocionales, apoyo y fomento de iniciativas de empleo en la materia (casas rurales, plazas hoteleras, etc.), declaración de fiestas de interés turístico nacional, y un largo etcétera.

4.5. La denominación pública de turismo

Ante esto, ¿qué es turismo? o ¿a qué podemos llamar turismo? Se trata este de un interrogante mantenido en el tiempo, ya que se ha ido autoconfigurando a sí mismo. La potenciación pública del turismo ha generado una burbuja turística, creada y fomentada principalmente por la denominación utilizada desde la Administración Pública. Las administraciones han potenciado un modelo basado en llamar “recursos turísticos” –y por extensión turismo- a cualquier recurso existente sobre el territorio. Según esta perspectiva y a tenor de lo observado, cualquier recurso local ha pasado a considerarse como recurso turístico, por lo que cualquier localidad se convierte, por extensión, en potencialmente turística.

En este sentido, casi un 90 por cien de los municipios analizados manifiestan contar con recursos para el turismo, pese a que un porcentaje muy elevado de los mismos –un 54,05 por cien– no son poblaciones ni de costa ni de interior, y por tanto carentes en origen de recursos para el turismo-. Además, muchos de los recursos alegados como de carácter turístico no son sino elementos históricos de su patrimonio cultural. Así aparecen reflejados como reclamos turísticos la existencia de un museo municipal, la existencia de una ruta turística municipal determinada o determinados edificios emblemáticos (figura 12).

Figura 12. Tipo de recursos alegados como turísticos

Museo municipal	45,43 %
Ruta turística municipal	89,21 %
Edificios (palacios, monumentos, iglesias..)	95,44 %
Costa, playa	61,11 %
Montaña y parajes naturales	34,56 %
Fiestas de interés turístico nacional	23,89 %

Fuente.- Elaboración propia

Asimismo, detectamos la existencia de correlación entre recursos de turismo y el tipo de municipio según su ubicación. En los municipios de costa, los recursos de un municipio pequeño son básicamente sus playas, pero a medida que van creciendo, se observa la diversificación de los mismos, apareciendo la oferta de museos y edificios municipales, etc. En los municipios de interior, los recursos turísticos están definidos por su proximidad con la naturaleza; aquí lo rural se convierte en clave. Finalmente, en los municipios en zonas intermedias entre el interior y la costa, el tamaño del municipio no es un factor determinante en el tipo de recursos de turismo alegado, siendo su principal reclamo turístico la existencia de una ruta municipal de visita de los edificios emblemáticos de la misma. El 79,11 por cien manifiesta contar desde hace unos años con una ruta-itinerario turística municipal.

Una idea subyace, el municipio necesita mantener su patrimonio histórico, cultural y festivo, sin que necesariamente se transformen estos en recursos turísticos, ya que la incidencia real del turismo en ellos es poco representativa. Así, en los municipios que manifiestan abiertamente emprender acciones para el desarrollo del turismo, tan solo en un 16,74 por cien se ha observado que la existencia de este catálogo de recursos turísticos municipales haya implicado el incremento de la afluencia de turistas (un indicador es el no incremento de las plazas hoteleras o de residencia en el municipio de manera significativa).

Figura 13. Efectos acciones de turismo

Municipios que tienen constancia del incremento generado por el turismo	16,7 %
Municipios que no tienen constancia, pero la presuponen	61,9 %
Municipios que la desconocen totalmente	21,4 %

Fuente.- Elaboración propia

4.6. La ubicación de la función en la estructura municipal y los recursos propios destinados al efecto que denotan la importancia asignada a la función

Buena muestra de la importancia realmente otorgada

a la función del turismo en el municipio es la ubicación de la misma en la estructura municipal y los recursos propios destinados a su desarrollo. Según las informaciones recogidas (figura 14), no se observa un amplio compromiso en los municipios, solo en un 21,54 por cien de los casos existe una partida específica municipal para turismo, ello debido en una gran parte a la existencia –costumbre y dependencia- de subvenciones al efecto.

Figura 14. Existencia de una partida municipal específica para la promoción del turismo

Sí existe	21,54 %
No existe	78,46 %

Fuente.- Elaboración propia

Observamos que en los municipios grandes (más de 10.000 habitantes) o municipios de costa las funciones están diferenciadas, existiendo por un lado la Concejalía, Área o Negociado de Turismo y por otra la de Promoción Económica y Desarrollo Local. Por el contrario en los municipios pequeños (menos de 10.000 habitantes) o que no son de costa, ambas funciones confluyen habitualmente en la misma persona o en el mismo servicio, que a tenor de lo observado en la investigación es realizada casi en un 85 por cien de los casos por un AEDL o en la Agencia de Desarrollo Local. Esta situación produce efectos ambivalentes: por un lado permite la existencia de una política integrada de ambas con una única visión y coordinada, pero en contra, muestra unas menores posibilidades de hacer, ya que la capacidad de trabajo de un área es menor al tener que funcionar siempre según las prioridades coyunturales. En este sentido, el técnico AEDL se ha convertido en una pieza fundamental para la potenciación del turismo a nivel municipal.

4.7. No se trata de un modelo con una base científica

A todo lo anterior cabe añadir que el modelo valenciano de turismo no se ha caracterizado por la aplicación de un método científico, ni en la detección de las necesidades del territorio, ni en la medición posterior de los efectos de los programas emprendidos. Ello le ha impedido alcanzar con

plenitud y eficiencia los objetivos propuestos. El modelo de desarrollo ha evolucionado hacia una dinámica de actuación totalmente reactiva y nada activa.

Figura 15. Criterios determinación necesidades turismo

Estudios periódicos	20,7 %
Percepciones del técnico	51,4 %
La convocatoria de las subvenciones (no se detectan necesidades)	27,9 %

Fuente.- *Elaboración propia*

Son las percepciones –informales y personales- del técnico responsable de la materia las que sirven para determinar las necesidades turísticas del municipio. Siendo tan solo en un 20,7 por cien de los casos, los municipios que sí realizan algún tipo de estudio de carácter periódico al respecto.

5. A modo de cierre

En conclusión, muchos son los claroscuros que rodean al actual modelo turístico valenciano, que no hace sino generar desconfianza sobre su capacidad futura como elemento generador para el desarrollo integral del territorio. La realidad muestra un modelo sobredimensionado, que si positivo para el territorio y para el desarrollo de su población, a corto plazo; no puede ofrecer las garantías de crecimiento necesarias para hacer frente a lo que implica realmente el desarrollo de un territorio a más largo término. Muchas son las carencias observadas –personal, infraestructuras, concepción- para que las Entidades Locales, en su papel de contacto directo con el territorio, puedan alcanzar sus objetivos de mejora económica y social colectiva.

Referencias bibliográficas

Alburquerque, F. (2002): *Desarrollo económico territorial. Guía para agentes*. Instituto de Desarrollo Regional. Sevilla, Fundación Universitaria.

Baños, C. (1999). “Modelos turísticos locales. Análisis comparado de dos destinos de la costa blanca”, *Revista de Investigaciones geográficas* (21), pp. 35-58.

Calvo, R. y Rodríguez, J. (2010): “¿Es turismo todo lo que reluce? Crítica a un modelo de desarrollo económico sobredimensionado”. *En X Congreso Español de Sociología (30 años de sociedad, 30 años de Sociología)*, Pamplona, 1-3 julio 2010.

Noguera, J.; Pitarch, M.D.; Esparcia, J. (coord.) (2006): “La actividad turística como palanca del desarrollo local”. *En Gestión y promoción del desarrollo local*. Valencia. Publicacions de la Universitat de València.

Prats, Ll. (2003): “Patrimonio+turismo = ¿desarrollo?”, *Pasos, Revista de Turismo y patrimonio cultural* (vol. 1, núm. 2), pp. 127-136.

Schweitzer, P. (2008): *Turismo y desarrollo local*. Disponible en www.flacso.org.ar/politicapublicas/files/.../turismoydesarrollo.pdf

Vázquez-Barquero, A. (2007): “Desarrollo endógeno: teorías y políticas de desarrollo territorial”, *Investigaciones regionales* (11), pp.183-210.

Vázquez-Barquero, A. (1988): *Desarrollo local: una estrategia de creación de empleo*. Madrid, Pirámide.